

Matutina para JÃ³venes, Viernes 30 de Abril de 2021

DescripciÃ³n



Escuchar Matutina

El sÃmbolo de la serpiente

â??Porque de tal manera amÃ³ Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigÃ©nito, para que todo aquel que en Ã©l cree, no se pierda, mas tenga vida eterna?• (Juan 3:16).

Nicodemo tambiÃ©n observÃ³ a JesÃºs ese dÃ­a en la purificaciÃ³n del templo. No sabemos si sus miradas se encontraron, pero Ã©l no perdiÃ³ detalle de todo lo sucedido ese dÃ­a y comenzÃ³ a estudiar mÃ¡s las Escrituras para darse cuenta de que, efectivamente, JesÃºs era el enviado de Dios.

MeditÃ³ mucho. No podÃ­a humillarse como prÃncipe para ir a consultar a un maestro ambulante. Su ayuda serÃ­an las sombras; su excusa, el mal ejemplo que querÃ­a evitar dar.

QuizÃ¡ podrÃ­amos hacer el ejercicio de anotar en una lista todos nuestros talentos y los cargos que ocupamos, y darnos cuenta de que, justamente, ellos son los que muchas veces nos impiden acercarnos a JesÃºs para pedir ayuda. Nos apuramos en tildar de orgulloso a Nicodemo, cuando nosotros muchas veces somos aÃºn mÃ¡s reacios a reconocer la autoridad de Dios en nuestra vida y la necesidad que tenemos de nacer de nuevo en Ã©l.

â??La fuente del corazÃ³n debe ser purificada antes que los raudales puedan ser puros. El que estÃ¡ tratando de alcanzar el cielo por sus propias obras observando la ley, estÃ¡ intentando lo imposible. No hay seguridad para el que tenga solo una religiÃ³n legal, una forma de la piedad. La vida del cristiano no es una modificaciÃ³n o mejora de la antigua, sino una transformaciÃ³n de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y [surge] una vida enteramente nueva?• *El Deseado de todas las gentes*, p. 143).

JesÃºs dio una clase magistral de teologÃ­a aplicada a su audiencia de una sola persona, a sus necesidades puntuales, para responder sus verdaderas inquietudes del corazÃ³n, no solo las preguntas que salÃ­an como un sinsentido de su boca.

Con el sÃmbolo de la serpiente de bronce que MoisÃ©s habÃ­a alzado en el desierto, Nicodemo comprendiÃ³ mejor la misiÃ³n de JesÃºs y a Ã©l le fue revelado el mensaje que tan atesorado tenemos y tantas veces hemos repetido.

Quizá; no como reprensión a su bñsqueda vespertina, pero sñ como recordatorio de nuestranecesidad y de otra de sus característicās al venir al mundo, Jesñs añ±adiñ: â??Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Diosâ?• (Juan 3:21).

La vida de Nicodemo no volviñ a ser la misma.

Ojalá; que la nuestra tampoco.